

La Vanguardia

Órgano del Partido Socialista. Defensor de la clase trabajadora

AÑO XIV-NÚMERO 884

MIERCOLES 29 DE JULIO DE 1908

5 C
EN NÚMERO

AVISOS.—Se recibe hasta las 7 de la noche la re-dacción y la administración no se responsabilizarán del contenido de los avisos.
Todo lo que concierne a la administración del diario—aviso gastos, suscripciones, etc., debe ser dirigido al administrador No. 10, acometiendo de bebidas alcohólicas.

DIARIO DE LA MAÑANA

Dirección y Administración: Unión Teléf. 3570, Av. BUEVOS ALTES
SUS-DIRECCION-A-888 Cooperativa Teléf. 690-Sud

SUBSCRIPCIONES

En la capital & interior (por mes) 5 mil 125
Exterior 8 mil 625

PAGO ADELANTADO

5 C
EL NÚMERO

LAREVOLUCIÓN EN TURQUÍA

Cómo se venía preparando

"En unión de la inmensa conmoción que existió en todo el Oriente las monarquías señoras, cuando vino a la vida democrática y, con el socialismo más nato, el imperio ruso, la antigua monarquía pasó a la historia. A lo largo del imperio del Sultán Levante y África, en Imperio chino, quedó el imperio Indo-Pakistán agitado. Pero ¿qué es la Turquía que queda fuera de este movimiento internacional? El sultán distinguió que Gladstone señaló a la secretaría de la Listoria Hamandani que "era segura", y que Giulini marcó de "gran importancia" el nombre de "Bastilla Kiosk" constituyendo solo respondiendo sobre eslavos y enderezando a su ruina al despotismo, para oponerse? En efecto como era una madurez que en su palacio de Al-Kiosk, segura del apoyo de Guillermo II, así como de la neutralidad de Nicolas de Rusia, se coloca Abdul-Hamid levantarse contra él. El esfuerzo solidaria de los 25 millones de hombres que opinan?"

La revolución iniciada en Macedonia y triunfante en todo Turquía con la implantación del régimen constitucional, ha contestado el gobernante y de una manera más satisfactoria a estas interrogantes que nos hacemos hace tres meses en las columnas de LA VANGUARDIA anuncianando la proximidad de un vasto movimiento revolucionario contra la dominación absolutista y terrible del sultán de Turquía.

Nuestro contacto con la prensa socialista internacional—que es generalmente la que no tenían compromisos políticos o financieros inconfundibles habla con libertad de ciertas cosas—nos permitirá hablar entre vosotros lectores el acontecimiento del que hasta ahora no habíamos aludido indicio el numeroso público de los diarios grandes.

Después ha lido algún tiempo—cincos o seis años—la destrucción de la tiranía del sultán era el objeto final que perseguía con tenacidad la organización revolucionaria suministrada, el "Droschak", representante directo del pueblo, matificado por Abdul-Hamid, recurrió para una misma noche muñámanos y cristianos parecía una quimera. Sin embargo, llegó a ser una realidad.

Un congreso secreto de todos los partidos de oposición del imperio otomano se reunió en los primeros meses del corriente año y hizo de suelto el pacto permanente definitivo entre todos los partidos del imperio turco. La inmena importancia de este acontecimiento político la quedó comprobada con la revolución cuya trama es ya un hecho.

Creemos interesar recordar en síntesis la conversación que Abouni, uno de los miembros más activos del congreso, tuvo con el redactor de "L'Humanité", Juan Longuet:

—En qué condiciones—preguntó Loaguet a Abouni—se ha realizado el armisticio? De modo, luego, sobre la misma idea del congreso?

—En abril de 1905—contestó el segundo—nuestra organización, el "Droschak", se reunió en congreso en Viena, y decidieron entrar en relaciones con las dos principales organizaciones otomanas, el grupo "Union y Progreso", cuyos líderes son el "Hourani-Ummeti" y el "Nishchiyyat", y el militante más conocido, el doctor Ahmed-Riza, y la Liga Otomana de iniciativa y de descentralización que tiene por órgano el "Toraqay", y cuyo más brillante representante es el príncipe Sabaheddine.

—No es el hijo del malogrado Martínez-Peña?

—Exactamente; y por consiguiente, el hijo sobrino de Abdul-Hamid. Es un joven extremadamente distinguido, un espíritu abierto a todos los conceptos modernos, y aun cuando principio de una casta imperial, un verdadero demócrata. Los trabajos del comité constituyeron rápidamente, y el congreso se abrió la semana pasada (en abril de 1905).

—Además de esas agrupaciones turcas y armadas tomaron parte en el congreso otras nacionalidades del imperio?

—Sí, tentaron además el comité de los islamitas refugiados en Egipto y su órgano "La Vara"; delegados de los grupos árabes y su órgano el "Khilafet", que aparece en Londres; los mandatarios de 500 súbditos otomanos que residen en los Estados Unidos, es decir, 30,000 armados, 10,000 turcos, 30,000 búlgares y su órgano el "Hizmet"; Además, otras adhesiones no se harán esperar. Los comités revolucionarios iniciados están hace mucho conforme con el "Droschak"; su apoyo se puede descontar. Igualmente a los árabes, a los turcos y a otros grupos. La etnia, la tierra, se desvinculan de agresiones políticas, pero nos hemos puesto en relación con muchos de ellos y allí también tenemos fundadas esperanzas.

—¿Cómo explica usted este momento considerable, que une a pesar de todos los años y de todos los matices entusiastas del pasado, contra el singular huis-clos de Yildiz Kiosk, a cristianos, armenos y macedonios con musulmanes. Jóvenes Turcos de tendencias patrióticas otomanas exaltadas?

—Todos sienten que la Turquía está al borde de un abismo, que su ruina es inminente. Aun cuando opositores al separatismo, armenos, árabes y macedonios consideran por vers obligados a él, si la suya no es modificación de su sentimiento. Es lo que comprendieron los Jóviles.

—Sobre qué base se realizó la unión?

—Sobre un programa inmediato y con medios de acción inmediatos y decisivos como mínimo. Primero, ante todo, la abdicación del sultán Abdul-Hamid, de una manera ó de otra. Luego, el establecimiento del actual régimen y, por fin, la institución de una régimen representativo, con gran importancia.

—Y sus medios de acción?

—Nos hemos declarado pronto a luchar, al punto, y con ardiente deseo de luchar, en tanto que el sultán permanezca en el trono, y en tanto que la administración del imperio sea la de otra. Luego, el carbón racial del actual régimen, y por fin, la institución de una régimen representativo, con gran importancia.

—Nos hemos declarado pronto a luchar, al punto, y con ardiente deseo de luchar, en tanto que el sultán permanezca en el trono, y en tanto que la administración del imperio sea la de otra. Luego, el carbón racial del actual régimen, y por fin, la institución de una régimen representativo, con gran importancia.

—Y sus medios de acción?

—Nos hemos declarado pronto a luchar, al punto, y con ardiente deseo de luchar, en tanto que el sultán permanezca en el trono, y en tanto que la administración del imperio sea la de otra. Luego, el carbón racial del actual régimen, y por fin, la institución de una régimen representativo, con gran importancia.

mien del "Droschak" armado, y el doctor Ahmed-Riza, en el clima reinante la mayor cordialidad. El príncipe Sabaheddine trajo un vibrante discurso, Malouman declaró que en presencia de su autor demostrado por el congreso, no cabía duda, si cada uno compraba con su dinero, que nos pedíamos dar él, dentro de diez ocho meses, en Constantinopla. Un turco altanero hizo entonces un celoso llamado para que destruyamos la Bastilla otomana, que es Yildiz Kiosk.

—Pero quizás querrá que sean los resultados que se obtengan — comentaba el redactor de "L'Humanité" — el solo hecho de que en un caos de razas tan opuestas hasta ahora es un hecho muy notable. Un pensamiento nuevo pasea en el imperio otomano. Concluye con las luchas fincas y se desarrolla en medio de un admirable internacionalismo, uniendo valores norteamericanos para formar una nación otomana fuertemente descentralizada. La victoria de los demócratas persas tiene una resonancia enorme en todo el país. El turco, que se considera como superior al persa, no concibe por qué no tendría, él también, un régimen de libertades políticas. Y turcos y armenos han formado juntas bandas de insurrectos. El fin se acerca...

Y el fin, constatamos hoy, ha llegado más pronto de lo que se esperaba.

La propaganda en el ejército parece haber sido de las más profusas, ya que la actitud de abierto rebelión de aquél se debió al rápido triunfo del movimiento revolucionario.

El juramento de fidelidad a la Constitución impuesto a los ministros consejeros del sultán, y el anuncio de la abdicación de Abdul-Hamid en favor de sus hijos, muestra, por último, que las masas revolucionarias turcas tienen la resolución de afirmar su obra, y de llavarla a término con la desaparición del tirano que puso malograda tradicionalmente.

Los cruces "Rosario" y "Paraná"

Avé fué botado al agua, en los astilleros de New Castle, el crucero de la armada argentina "Rosario", gemelo del "Paraná" lanzado hace pocas meses.

Ambos buques se incorporarán a la escuadra 2 fines de este año posiblemente.

Los fraudes electorales

proceso Alonso Crisóstomo

El Informe "In voice" de ayer en la Corte Federal de Apelaciones

En el local de la Cámara de Apelaciones, tuvo lugar ayer el informe "in voice" anuncianado sobre el conocido asunto Alonso Crisóstomo.

Las dos de la tarde una regular concurrencia esperaba, en el estrecho local, la iniciación del debate, evidenciándose deseo de ver castigado el fraude. El asunto, sin embargo, paseaba con un aire de seguridad que contrastaba con el verdadero estado del proceso en que se ve envuelto por su inmoralidad política. Montonen, después, reunida la cámara para oír la partes, dio la palabra al abogado de la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejores argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del escrito que damos a continuación:

Dijo que llegaba a los estrados sin la más leve sombra de reñores que ajan perturbadores de la reflexión. Que sólo lo impulsaba el cumplimiento de un deber imperioso de cumplimiento.

Sostuvo que el fraude era el factor más importante que produce el estancamiento de nuestro pueblo, joven, sin tradiciones vascas que son valientes al desenvolvimiento progresivo de las naciones; que debiera andar pujante, vigorosamente, en el progreso y que por disgracia permanecía en una quietud desconsoladora.

Por nuestra carta fundamental, el gobierno debe ser simplemente un efecto; y el pueblo es la causa, pero en realidad la defensa, Carlos Meyer Pellegrini. Éste no halló mejoras argumentos en pro de su defendido que los contenidos en la vista del fiscal de cámara, argumentos que hemos publicado en números anteriores, los que repitió sin añadir nada nuevo. La brevedad de esos argumentos, con los que pretendía amparar el fraude electoral, se hizo más notable cuando nuestro compañero el doctor Alfredo L. Palacios, replicó en la forma que se verá en la síntesis del

